

EN ALGUN PUNTO DEL AIRE

MOMA NY, planta tercera, diseño y asuntos de enjundia, útiles vamos.

Ahora Silvia leerá y yo estaré en el aire en algún lugar, en un punto exacto, imagino que a cada palabra estaré en algún punto exacto que marcará un tiempo que ya no volverá.

Dos ideas:

1 tercera planta, diseño y asuntos de enjundia probada:

WIND MAP 2012

Custom Software

Fernando Bertini Viegas (Brazilian, b. 1971) –como yo, casi-

Martin Wattenberg (American, b. 1970)

“Wind Map es una aplicación online que toma sus datos del *database* de la *National Weather Forecast* que es mantenida por la *National Weather Service*; pronostica el tiempo cada hora, con datos precisos de cada dos millas cuadradas de territorio americano. Este mapa es un retrato vivo del paisaje del viento dentro de los Estados Unidos: “Una invisible fuente de energía nos rodea – una energía que propulsó a los primeros exploradores del mundo, y que será la clave para el futuro”. **Wind Map** (esto lo dicen los que hacen los cartelitos, lo de antes lo decían los artistas que siempre son así más generalistas) crea unos diseños arrebatadoramente bellos pero también, y a un mismo tiempo, visualizaciones útiles de datos que pueden ser utilizados de muy diversos modos. (también generalistas los del cartelito pero más rotundos)



La fotografía en este caso vale para más bien poco porque es un mapa móvil, un retrato en tiempo real, en constante movimiento. Parece inútil pero, parece ser, puede ser la clave para el futuro, tanto el inmediato como el por venir.

No tengo idea si en este preciso momento estoy suspendida en alguna de esas hebras blancas que este segundo serán otras diferentes. Me reconforta saber que no tengo un huracán acercándose. Me reconforta saber que al menos durante las dos próximas horas aun me meceré en una línea blanca, sinuosa y no demasiado pizpireta, en una línea muy concreta y elegantemente representada, arrebatadora vamos.

Como esta obra está en el tercera planta del MOMA, el sacro santo receptáculo de todo aquello que desde finales del XIX hasta ayer mismo es digno de ser considerado arte elevado, tiene, como se ha visto, un alegato a la utilidad sin apellidos de esa belleza retratística.

Me gusta pensar que los americanos son tan previsibles.

2 tiempo

Ayer descubrí a un artista que trabajaba sobre el tiempo y basta. Escribí un post y así llame al asunto, "**Ralston FARINA**". Por desgracia no pude hacer ni una sola fotografía porque había muchos guardas aburridos ojo avizor y no pude ni con el más elegante disimulo sacar foto alguna. Pero, luego, al leer que a Ralston Farina le molestaba sobremanera que su obra fuese retratada, es más, lo prohibía explícitamente, me alegré de haber, sin yo saberlo, seguido sus dictados. Lo expuesto eran dibujos, y carteles, y notas. No había ni una sola imagen. Ralston Farina murió pronto y fue, al decir de Holland Cotter (crítico del NY Times que si no conocen recomiendo seguir), el único capaz de lograr de su credo estético fuese absolutamente coherente hasta su temprana muerte en algún lugar de Los Ángeles y en circunstancias no del todo aclaradas.

A Ralston Farina solo le interesaba el tiempo, y particularmente el tiempo que a sus espectadores les quedaba algo de memoria de la experiencia que él mismo les había provisto en algún lugar de la escena del *underground* neoyorquino de primeros de los años 70. Ese territorio salvaje a medio hacer, húmedo y frío donde podía pasar cualquier cosa, como un far west de la costa este. Lo que Farina hacía (así es más fácil de pronunciar) aun no se llamaba performance pero tampoco encajaba en la definición de happening... (o eso afirman los que saben)

A Farina lo descubrí, junto a otros tantos, en el WHITNEY MUSEUM, en una excelentísima muestra que se llama:

Rituals of Rented Island: Object Theater, Loft Performance, and the New Psychodrama—Manhattan, 1970–1980

En esta exposición se habla mucho del tiempo, casi todo es tiempo. Farina se desvanecerá en la memoria de su desmemoriada audiencia, o no. Laurie Anderson tocará el violín en Genova con unos patines de hielo metidos en unos bloques que se van deshaciendo, hasta que, al deshacerse, entre viento y tiempo, hacen que pierda el equilibrio y deje de tocar al no poder mantener ni su propia dignidad. Cuando unos italianos le preguntan sobre su estado temporal aireado ella cuenta una historia: "Este dueto es un homenaje a mi abuela. Cuando mi abuela murió yo salí a pasear sobre un lago helado. Allí descubrí a unas gaviotas que al acercarme no se movieron. Al fijarme me di cuenta que no podían porque sus patas habían quedado atrapadas, heladas". Cuando el italiano le contó, tradujo, a su hijo lo que Laurie le había contado sentenció: "Esta chica se quedo atrapada con su abuela en un bloque de hielo. Había algunos patos por allá".

De eso va este texto. De tiempo y de viento.

Creo que la fina línea blanca que lleva ya rato sosteniéndome ya ha debido variar, y si aun continúo surfeando sobre el viento de los Estados Unidos seguiré a salvo. Aunque a lo mejor ya estoy en algún punto del aire y ya no está tan claro si el retrato cambiante jamás hecho del territorio del Atlántico es tan benévolo y previsible como el que da el pronóstico de los Estados Unidos.

"Si usted ve algo, oye algo o sospecha algo", dicen cada dos por tres en el metro, "no se lo calle. Comuníquese a algún policía". Hay muchos carteles así por aquí. *Si ve algo, oye algo o sospecha algo.*

Vaya, quizá este lugar ya no sea lugar para los poetas.

Cuando investigué sobre el término “Rented Islands”, que es de Jack Smith, descubrí que este, Jack Smith, había hecho una versión en el 73 (más o menos) sobre un texto de Ibsen y le había llamado **Rented Islands**. Y esa expresión, que es muy sugerente, la han utilizado para la muestra de las performances de los primeros setentas en Downtown New York. Este tipo era un fresco, decían muchos, que se convirtió en un icono cultural al conseguir que su película fuese prohibida en todas partes. Su prohibida película se llamaba CRIATURAS FLAMBEADAS y dice de la misma mi amigo Tais:

las criaturas flambeadas-es como el griffith del erotismo punkbarato-

Y esos “erostismos punkbaratos” entran por la puerta grande en las sacro santas salas del Whitney lo que es, como el mismo Cotter afirma un alivio ya que la documentación de estos *teatros de los objetos, performances de loft y nuevo psicodrama del Mahattan* (que ya no existe) de los 70 y los 80, cuanto menos, rezuman ese sabor a mugre y a humedad, ese derroche del tiempo, ese airecillo polvoroso, esa inutilidad a saldo, esa cosa que no se sabe lo que es pero ES, precisamente, esa que ya no tienen los performances de **performa13**, el super institucionalizado, pulido y con valor exacto, con infinitud de imágenes y cobertura mediática, que tiene el festival de performances que de modo paralelo se está desarrollando aquí y ahora. Bueno, aquí ya no que yo paso de punto en punto de tiempo que se va en tiempo que se va.

Si. Manhattan ya no existe.

El otro día leí, no se si era David Harbey o Michael Sorkin, o algún teórico de peso que escribe sobre ciudades, quien decía que las ciudades, realmente no existen, y no son. Y no existen porque son imaginarios. Imaginarios que se han ido gestando a fuerza de narraciones, canciones, imágenes, sonidos, tiempos muertos, construcciones y destrucciones, movimientos migratorios, barrios que cambian e incluso barrios que se mueven.

Sister Karen Boccalero, hizo exactamente eso, un barrio móvil. Tenía un camión y en el ponía: BARRIO MOBILE SELF HELP GRAPHIC. Ósea un barrio móvil que era un camión que contenía un taller de serigrafía portátil, y cada vez que el móvil barrio se paraba hacía un encuentro comunitario ponía a todo el mundo a hacer serigrafías, casi siempre con iconografía chicana y bellos colores, brillantes. La monjita franciscana Boccalero hacía ciudad, hacía lugar, barrios móviles, ciudades mutantes, urbanidad de viaje. También hacía carteles de guerrilla claro, por que una ciudad tiene que tener carteles de guerrilla sino ya es menos que nada. El barrio se iba moviendo como se mueven todos los lugares porque los lugares no son más que sus gentes y, por tanto, va a ser verdad que las ciudades no existen.

Quizá a Manhattan le pasa lo que le pasa a la Performance de PERFORMA13, que es, y esto lo dice Cotter: “Un refrito hecho con una gran destreza de oficio”, lo que me da que pensar porque entonces yo he caminado por mi cerebro y por el de un montón de gente que en algún momento de su existencia genero un imaginario para compartir, ósea, narro la ciudad, canto a la ciudad, dibujo la ciudad, la esculpió, la construyó, fotografió... la genero para que yo, y gente como yo, creyésemos que aun hay ciudades y lugares que recorrer...

A todas estas.

¿De qué estábamos hablando?

De que hace una chica como yo en un sitio como este, que es, por cierto, una canción muy socorrida en momentos como este. Creo que era de Burning, no?. Si... uff.. mujer fatal.

¿Qué perezón?

¿Quién inventaría eso de la mujer fatal?

La mujer fatal tampoco existe.

En fin que no somos nadie, no somos más que imaginarios, y no creo que los imaginarios se puedan gestar fuera de esa cosa que se llama arte. La verdad que no pensaba escribir algo así en absoluto, para nada quería derrapar pero como soy fiel a Vila Matas, que para algo es mi escritor favorito, y Vila Matas dice que uno no tiene ni idea de lo que va a escribir hasta que no se pone a ello pues ha salido esto y ahora que termino me doy cuenta que si nada existe voy, por si las moscas, a abrocharme el cinturón no sea que cuando llegue a Madrid la parquedad mental de una que yo se me haya borrado mi ciudad del mapa y ya no tenga ni tan siquiera un lugar donde vivir.

(cruzo los dedos para que esto no este sucediendo en este momento que ya, estoy segura, dejé los trazos blancos del territorio americano y estoy sobrevolando el Atlántico, del que se más bien poco.... Será que no existe tampoco?)

Pues vamos apañados!!!!